

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 169

Por la gracia vivo. Por la gracia soy liberado.

1. La gracia es el atributo del Amor de Dios que más se asemeja al estado que prevalece en la unidad de la verdad. ²Es la aspiración más elevada que se puede tener en el mundo, pues conduce más allá de él. ³Se encuentra más allá del aprendizaje, aunque es su objetivo, pues la gracia no puede arribar hasta que la mente no se haya preparado a sí misma para aceptarla de verdad. ⁴La gracia se vuelve inevitable para aquellos que han preparado un altar donde ésta pueda ser dulcemente depositada y gustosamente recibida: un altar inmaculado y santo para este don.

2. La gracia es la aceptación del amor de Dios en un mundo de aparente odio y miedo. ²Sólo mediante la gracia pueden desaparecer el odio y el miedo, pues la gracia da lugar a un estado tan opuesto a todo lo que el mundo ofrece, que aquellos cuyas mentes están iluminadas por el don de la gracia no pueden creer que el mundo del miedo sea real.

3. La gracia no es algo que se aprende. ²El último paso tiene que ir más allá de todo aprendizaje. ³La gracia no es la meta que este curso aspira a alcanzar. ⁴No obstante, nos preparamos para ella en el sentido de que una mente receptiva puede oír la Llamada a despertar. ⁵Dicha mente no se ha cerrado completamente a la Voz de Dios. ⁶Se ha dado cuenta de que hay cosas que no sabe, y, por lo tanto, está lista para aceptar un estado completamente diferente de la experiencia con la que se siente a gusto por resultarle familiar.

4. Tal vez parezca que estamos contradiciendo nuestra afirmación de que el momento en que la revelación de que el Padre y el Hijo son uno ya se ha fijado. ²Pero hemos dicho también que la mente es la que determina cuándo ha de ocurrir ese momento, y que ya lo ha hecho. ³Te exhortamos, no obstante, a que des testimonio de la Palabra de Dios para hacer que la experiencia de la verdad llegue más pronto y para acelerar su advenimiento a toda mente que reconozca los efectos de la verdad en ti.

5. La unidad es simplemente la idea de que Dios es. ²Y en Su Ser, Él abarca todas las cosas. ³Ninguna mente contiene nada que no sea Él. ⁴Decimos "Dios es"; y luego guardamos silencio, pues en ese conocimiento las palabras carecen de sentido. ⁵No hay labios que las puedan pronunciar, ni ninguna parte de la mente es lo suficientemente diferente del resto como para poder sentir que ahora es consciente de algo que no sea ella misma. ⁶Se ha unido a su Fuente, ⁷y al igual que ella, simplemente es.

6. No podemos hablar, escribir, ni pensar en esto en absoluto. ²Pues aflorará en toda mente cuando el reconocimiento de que su voluntad es la de Dios se haya dado y recibido por completo. ³Ello hace que la mente retorne al eterno presente, donde el pasado y el futuro son inconcebibles. ⁴El eterno presente yace más allá de la salvación; más allá de todo pensamiento de tiempo, de perdón y de la santa faz de Cristo. ⁵El Hijo de Dios simplemente ha desaparecido en su Padre, tal como su Padre ha desaparecido en él. ⁶El mundo jamás ha tenido lugar. ⁷La eternidad permanece como un estado constante.

7. Esto está más allá de la experiencia que estamos tratando de acelerar. ²No obstante, cuando se enseña y se aprende lo que es el perdón, ello trae consigo experiencias que dan testimonio de que el momento en que la mente misma decidió abandonarlo todo excepto esto, está por llegar. ³No es que realmente lo podamos acelerar, toda vez que lo que vas a ofrecer es algo que simplemente se había ocultado de Aquel que enseña el significado del perdón.

8. Todo aprendizaje ya se encontraba en Su Mente, consumado y completo. ²Él reconoció todo lo que el tiempo encierra, y se lo dio a todas las mentes para que cada una de ellas pudiera determinar, desde una perspectiva en la que el tiempo ha terminado, cuándo ha de ser liberada para la revelación y la eternidad. ³Hemos repetido en varias ocasiones que no haces sino emprender una jornada que ya concluyó.

9. Pues la unidad no puede sino encontrarse aquí. ²Sea cual sea el momento que la mente haya fijado para la revelación ello es completamente irrelevante para lo que no puede sino ser un estado constante, eternamente como siempre ha sido, y como ha de seguir siendo eternamente. ³Nosotros simplemente asumimos el papel que se nos asignó hace mucho, y que Aquel que escribió el guión de la salvación en el Nombre de Su Creador y en el Nombre del Hijo de Su Creador, reconoció como perfectamente realizado. 10. No hay necesidad de clarificar más lo que nadie en el mundo puede entender. ²Cuando la revelación de tu unidad tenga lugar, lo sabrás y lo comprenderás plenamente. ³Pero por ahora es mucho lo que aún nos queda por hacer, pues aquellos que se encuentran en el tiempo pueden hablar de cosas que están más allá de él, y escuchar palabras que explican que lo que ha de venir ha pasado ya. ⁴Mas ¿qué significado pueden tener dichas palabras para los que todavía se rigen por el reloj, y se levantan, trabajan y se van a dormir de acuerdo con él?

11. Baste, pues, con decir que para desempeñar tu papel es mucho lo que aún te queda por hacer. ²El final seguirá siendo nebuloso hasta que hayas desempeñado por completo tu papel. ³Pero eso no importa, ⁴pues tu papel sigue siendo el pilar sobre lo que todo lo demás descansa. ⁵Conforme asumas el papel que se te encomendó, la salvación se acercará un poco más a cada corazón incierto cuyo latir no esté aún en sintonía con Dios.

12. El perdón es el eje central de la salvación, pues hace que todos sus aspectos tengan una relación significativa entre sí, dirige su trayectoria y asegura su resultado. ²Y ahora pedimos que se nos conceda la gracia, el último regalo que la salvación puede otorgar. ³La experiencia que la gracia proporciona es temporal, pues la gracia es un preludio del Cielo, pero sólo reemplaza a la idea de tiempo por un breve lapso.

13. Mas ese lapso es suficiente. ²Pues ahí es donde se depositan los milagros, que tú has de devolver de los instantes santos que recibes a través de la gracia que experimentas, a todos los que ven la luz que aún refulge en tu faz. ³¿Qué es la faz de Cristo sino la de aquel que se adentró por un momento en la intemporalidad y al volver trajo consigo -para bendecir al mundo- un claro reflejo de la unidad que experimentó allí? ⁴¿Cómo podrías llegar a alcanzarla para siempre, mientras una parte de ti se encuentre afuera, ignorante y dormida, necesitada de que tú des testimonio de la verdad?

14. Siéntete agradecido de poder regresar, de la misma manera en que te alegró ir por un instante, y acepta los dones que la gracia te otorgó. ²Es a ti mismo a quien se los traes. ³Y la revelación no está muy lejos. ⁴Su llegada es indudable. ⁵Pedimos que se nos conceda la gracia y la experiencia que procede de ella. ⁶Damos la bienvenida a la liberación que les ofrece a todos. ⁷No estamos pidiendo lo que no se puede pedir. ⁸No tenemos nuestras miras puestas en aquello que está más allá de lo que la gracia puede conceder. ⁹Pues eso lo podemos dar con la gracia que se nos ha concedido.

15. Nuestro objetivo de aprendizaje de hoy no excede lo que expresa esta plegaria. ²Mas ¿qué puede haber en el mundo que sobrepase lo que en este día le pedimos a Aquel que nos concede la gracia que pedimos, tal como se le concedió a Él?

³Por la gracia vivo. ⁴Por la gracia soy liberado. ⁵Por la gracia doy. ⁶Por la gracia he de liberar.

LECCIÓN 170

En Dios no hay crueldad ni en mí tampoco.

1. Nadie ataca sin la intención de herir. ²En esto no hay excepciones. ³Cuando piensas que atacas en defensa propia estás afirmando que ser cruel te protege, que la crueldad te mantiene a salvo. ⁴Estás afirmando que herir a otro te brinda libertad. ⁵Y estás afirmando también que atacar cambia el estado en que te encuentras por otro mejor, más seguro, donde estás más a salvo de los asaltos del peligro y del temor.

2. ¡Qué descabellada es la idea de que atacando es la manera de defenderse del miedo! ²Pues he aquí donde se engendra el miedo y se le nutre de sangre para que crezca, se expanda y sea cada vez más rabioso. ³Ésta es la manera de proteger el miedo, no de escaparse de él. ⁴Hoy aprendemos una lección que te evitará más demoras y sufrimientos de los que te puedes imaginar. ⁵Y es ésta:

⁶Tú fabricas aquello de lo que te defiendes. ^aY al defenderte contra ello haces que sea real e ineludible. ⁷Depón tus armas, y sólo entonces percibirás su falsedad.

3. Parece ser un enemigo externo a quien atacas. ²Sin embargo, al defenderte forjas un enemigo interno; un pensamiento extraño que está en guerra contigo, que te priva de paz y divide tu mente en dos bandos que parecen ser totalmente irreconciliables. ³Pues ahora el amor tiene un "enemigo", un opuesto; y el miedo, el extraño, necesita que lo defiendas contra la amenaza de lo que realmente eres.

4. Si examinas detenidamente los medios por los que tu ilusoria defensa propia procede a lo largo de su curso imaginario, te percatarías de las premisas sobre las que se basa la idea. ²En primer lugar, es obvio que las ideas tienen que abandonar su fuente, pues eres tú quien lanza el ataque y quien tuvo que haberlo concebido primero. ³No obstante, lanzas el ataque contra algo externo a ti y en tu mente te separas de aquel a quien atacas, completamente convencido de que la división a la que has dado lugar es real.

5. En segundo lugar, los atributos del amor se le confieren a su "enemigo". ²Pues el miedo se convierte en tu refugio y en el protector de tu paz, y recurres a él en busca de solaz y de escape de cualquier duda con respecto a tu fortaleza, así como con la esperanza de poder descansar en una quietud sin sueños. ³Y al así despojar al amor de lo que le pertenece a él y sólo a él, se le dota con los atributos del miedo. ⁴Pues el amor te pediría que depusieses todas tus defensas por ser éstas meras necedades. ⁵Y ciertamente tus armas se desmoronarían y quedarían reducidas a polvo, ⁶pues eso es lo que son.

6. Al tener al amor como enemigo, la crueldad se convierte necesariamente en un dios. ²Y los dioses exigen que sus seguidores obedezcan sus mandatos sin rechistar. ³A aquellos que cuestionan la sensatez o cuando menos la cordura de tales exigencias, se les castiga severa e implacablemente. ⁴Pues son sus enemigos los que son irrazonables y dementes, mientras que ellos son siempre justos y misericordiosos.

7. Hoy examinaremos friamente a este dios cruel. ²Y nos daremos cuenta de que aunque sus labios están manchados de sangre y de que de su boca parecen salir llamas, está hecho de piedra. ³No puede hacer nada. ⁴No tenemos que desafiar su poder, ⁵pues no tiene ninguno. ⁶Y quienes ven en él su seguridad, no tienen ni guardián ni fortaleza a los que invocar en caso de peligro, ni ningún poderoso guerrero que salga en su defensa.

8. Este momento puede ser terrible. ²Pero también puede ser el momento en que te emancipas de tu abyecta esclavitud. ³Pues al estar frente a este ídolo y verlo exactamente como es, llevas a cabo una elección. ⁴¿Vas a restituirle al amor lo que

has procurado arrebatarle para ponerlo a los pies de ese inanimado bloque de piedra?⁵ ¿O vas a inventar otro ídolo para que lo reemplace? ⁶Pues el dios de la crueldad adopta muchas formas. ⁷Siempre es posible encontrar otra.

9. Mas no creas que el miedo es la manera de escapar del miedo. ²Recordemos lo que se ha subrayado en el texto con respecto a los obstáculos que la paz tiene que superar. ³De éstos, el último, el más difícil de creer que en realidad no es nada, si bien aparenta ser un bloque sólido, impenetrable, temible e insuperable, es el miedo a Dios Mismo. ⁴He aquí la premisa básica que entrona como un dios al pensamiento del miedo. ⁵Pues el miedo es venerado por aquellos que le rinden culto, y el amor parece ahora estar revestido de crueldad.

10. ¿De dónde ha surgido la creencia tan irracional de que hay dioses de venganza? ²El amor no ha confundido sus atributos con los del miedo. ³Mas los que le rinden culto al miedo perciben su propia confusión en el "enemigo" del miedo, y la crueldad de éste como parte del amor. ⁴¿Y qué podría ser ahora más temible que el Corazón del Amor Mismo? ⁵Sus labios parecen estar manchados de sangre y de su boca parece brotar fuego. ⁶Pero sobre todo, Él es terrible e increíblemente cruel, y siega las vidas de todos aquellos que lo consideran su Dios.

11. No hay duda acerca de la elección que hoy has de llevar a cabo. ²Pues hoy posarás tu mirada por última vez sobre ese bloque de piedra que tú mismo esculpiste, y dejarás de llamarle dios. ³Has llegado hasta este punto antes, pero has elegido que ese dios cruel permanezca contigo en otra forma. ⁴Y por eso el temor a Dios volvió a apoderarse de ti. ⁵Pero esta vez lo dejarás allí. ⁶Y al volver regresarás a un mundo nuevo, aliviado de ese peso; un mundo que no se ve a través de sus ojos ciegos, sino a través de la visión que te ha sido restituida gracias a tu elección.

12. Ahora tus ojos le pertenecen a Cristo y es Él quien mira a través de ellos. ²Ahora tu voz le pertenece a Dios y se hace eco de la Suya. ³Ahora tu corazón permanecerá en paz para siempre. ⁴Lo has elegido a Él en lugar de los ídolos, y los atributos con los que tu Creador te bendijo te son por fin restituidos. ⁵La Llamada a Dios ha sido oída y contestada. ⁶Ahora el miedo ha dado paso al amor, al Dios Mismo reemplazar la crueldad.

13. *Padre, somos como Tú. ²En nosotros no hay crueldad, puesto que en Ti no la hay. ³Tu paz es nuestra. ⁴Y bendecimos al mundo con lo que hemos recibido exclusivamente de Ti. ⁵Elegimos una vez más, y elegimos asimismo por todos nuestros hermanos, sabiendo que son uno con nosotros. ⁶Les brindamos Tu salvación tal como la hemos recibido ahora. ⁷Y damos gracias por ellos que nos completan. ⁸En ellos vemos Tu gloria y en ellos hallamos nuestra paz. ⁹Somos santos porque Tu santidad nos ha liberado. ¹⁰Y Te damos gracias por ello. ¹¹Amén.*

QUINTO REPASO

Introducción

1. Ahora iniciamos otro repaso. ²Esta vez estamos listos para poner más de nuestra parte y dedicar más tiempo a nuestro empeño: ³Reconocemos que nos estamos preparando para un nuevo nivel de entendimiento. ⁴Queremos dar este paso resueltamente, para poder seguir adelante con mayor certeza, mayor sinceridad y mayor fe. ⁵Nuestros pasos han sido inciertos, y las dudas nos han hecho andar con lentitud e inseguridad por el camino que este curso señala. ⁶Pero ahora vamos a ir más de prisa, pues nos estamos acercando a una mayor certeza, a un propósito más firme y a una meta más segura.

2. *Padre nuestro, afianza nuestros pasos. ²Aplaca nuestras dudas, aquietas nuestras santas mentes, y háblanos. ³No tenemos nada que decirte, ⁴pues sólo deseamos*

escuchar Tu Palabra y hacerla nuestra. ⁵Guía nuestras prácticas tal como un padre guía a su hijo pequeño por un camino que éste desconoce, ⁶pero que aun así, el hijo lo sigue, seguro de que está a salvo porque su padre le muestra el camino.

3. De este modo es como llevamos nuestras prácticas hasta Ti. ²Si tropezamos, Tú nos levantarás. ³Si se nos olvida el camino, sabemos que Tú siempre lo recordarás. ⁴Y si nos extraviamos, Tú no te olvidarás de llamarnos. ⁵Aligera nuestros pasos ahora de modo que podamos caminar con mayor certeza y mayor rapidez hasta Ti. ⁶Y aceptamos la Palabra que Tú nos ofreces para unificar nuestras prácticas, a medida que repasamos los pensamientos que Tú nos has dado.

4. He aquí -al final de este párrafo- el pensamiento que debe preceder a los pensamientos que vamos a repasar. ²Cada uno de éstos clarifica algún aspecto de dicho pensamiento o contribuye a hacerlo más significativo, más personal y verdadero, así como más descriptivo del santo Ser que compartimos y que ahora nos preparamos para conocer de nuevo:

³Dios es sólo Amor, y, por ende, eso es lo que soy yo.

⁴Sólo este Ser conoce el amor. ⁵Sólo sus pensamientos son perfectamente congruentes; sólo ese Ser conoce a Su Creador, se comprende a Sí Mismo y goza de un conocimiento y amor perfectos, así como de un estado de unión constante con Su Padre y Consigo Mismo.

5. Y Eso es lo que nos espera al final de la jornada. ²Cada paso que damos nos acerca un poco más. ³Este repaso acortará el tiempo de manera inconmensurable si tenemos presente que Eso es nuestra meta y que a medida que lo ponemos en práctica es a Eso a lo que nos acercamos. ⁴Levantemos de las cenizas nuestros corazones y dirijámoslos hacia la vida, recordando que Eso es lo que se nos promete, y que este curso nos fue enviado para allanar el sendero de la luz y enseñarnos, paso a paso, cómo regresar al eterno Ser que creíamos haber perdido.

6. Yo te acompaño en esta jornada. ²Pues por el momento comparto tus dudas y tus miedos, de manera que puedas recurrir a mí que conozco el camino por el que se supera toda duda y temor. ³Caminamos juntos. ⁴Es preciso que yo entienda lo que es la incertidumbre y el dolor, aun cuando sé que no tienen ningún significado. ⁵Sin embargo, un salvador debe permanecer con aquellos a quienes enseña, viendo lo que ellos ven, pero conservando en su mente el camino que lo condujo a su propia liberación, y que ahora te conducirá a ti a la tuya junto con él. ⁶Al Hijo de Dios se le sigue crucificando hasta que camines por esta senda conmigo.

7. Mi resurrección se repite cada vez que conduzco a un hermano sin contratiempo alguno allí donde la jornada termina para ya no recordarse más. ²Me siento renovado cada vez que un hermano aprende que hay un camino que nos libera a todos de la aflicción y del dolor. ³Y renazco cada vez que un hermano se vuelve hacia la luz que mora en él y me busca. ⁴No me he olvidado de nadie. ⁵Ayúdame ahora a conducirte de regreso allí donde la jornada empezó para que puedas llevar a cabo otra elección conmigo.

8. Libérame mientras practicas una vez más los pensamientos que te he traído de Aquel que ve tu extrema necesidad, y que conoce la respuesta que Dios le ha dado. ²Juntos repasaremos estos pensamientos. ³Juntos les dedicaremos nuestro tiempo y esfuerzos. ⁴Y juntos se los enseñaremos a nuestros hermanos. ⁵Dios no permitiría que en el Cielo faltase nada. ⁶Éste te está esperando, al igual que yo. ⁷Sin ti yo estoy incompleto. ⁸Conforme me complete regresaremos juntos a nuestro hogar ancestral, el cual se preparó para nosotros desde antes de que el tiempo comenzara, y se ha mantenido a salvo de los azotes de éste, así como inmaculado y seguro, tal como será cuando al tiempo le llegue su fin.

9. Permite, entonces, que este repaso sea el regalo que me haces a mí. ²Pues esto es lo único que necesito: que oigas mis palabras y que se las ofrezcas al mundo. ³Tú eres mi voz, mis ojos, mis pies y mis manos, con los cuales llevo la salvación al mundo. ⁴El Ser desde el que te llamo no es sino tu propio Ser. ⁵A Él nos dirigimos juntos. ⁶Toma a tu hermano de la mano, pues no es éste un camino que recorramos solos. ⁷En él yo camino contigo y tú conmigo. ⁸La Voluntad del Padre es que Su Hijo sea uno con Él. ⁹¿Cómo no iba a ser, entonces, todo lo que vive uno contigo?

10. Permite que este repaso sea un intervalo en el que compartimos una experiencia que es nueva para ti, aunque tan antigua como el tiempo e incluso aún más antigua. ²Santificado sea tu nombre ³e inmaculada tu gloria para siempre. ⁴Tu plenitud ahora es total, tal como Dios lo dispuso. ⁵Tú eres Su Hijo, y completas Su extensión con la tuya. ⁶No practicamos sino una antigua verdad, que sabíamos desde antes de que la ilusión pareciese apoderarse del mundo. ⁷Y le recordamos al mundo que está libre de toda ilusión cada vez que decimos:

⁸Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

11. Con esto damos comienzo a cada día de nuestro repaso. ²Con esto empezamos y con esto concluimos cada período de práctica. ³Y con ese pensamiento nos vamos a dormir para despertar con esas mismas palabras de nuevo en nuestros labios, y darle así la bienvenida al nuevo día. ⁴Todo pensamiento que repasemos lo envolvemos con ése; y utilizaremos dichos pensamientos para mantenerlo firme en la mente y claro en nuestra memoria a lo largo del día. ⁵Y así, cuando hayamos terminado este repaso, habremos reconocido que las palabras que decimos son verdad.

12. Las palabras, sin embargo, no son sino recursos auxiliares y, excepto por el uso que hacemos de ellas al principio y al final de cada período de práctica, se usarán sólo para recordarle a la mente su propósito, según lo dicte la necesidad. ²Ponemos nuestra fe en la experiencia que se deriva de las prácticas, no en los medios que utilizamos. ³Esperamos la experiencia, y reconocemos que sólo en ella radica la convicción. ⁴Usamos las palabras y tratamos una y otra vez de ir más allá de ellas hasta llegar a su significado, el cual está mucho más allá de su sonido. ⁵Este se hace cada vez más tenue hasta que finalmente desaparece, a medida que nos acercamos a la Fuente del significado. ⁶Y Ahí es donde hallamos reposo.

LECCIÓN 171

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (151) Todas las cosas son ecos de la Voz que habla por Dios.

²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (152) Tengo el poder de decidir.

²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 172

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (153) En mi indefensión radica mi seguridad.

²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (154) Me cuento entre los ministros de Dios.

²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 173

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (155) Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino.
²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.
2. (156) Camino con Dios en perfecta santidad.
²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 174

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (157) En Su Presencia he de estar ahora.
²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.
2. (158) Hoy aprendo a dar tal como recibo.
²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 175

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (159) Doy los milagros que he recibido.
²Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.
2. (160) Yo estoy en mi hogar.
²El miedo es el que es el extraño aquí. ³Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.